Mártes 4 de Marzo de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Epoca Núm. 5,695

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00 pesos
Por 6 meses	10 50 »
Por un año	20 00 »
Número suelto	0 10 cts.
Id. atrasado	0 20 »

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Mártes. Santos Casimiro y Lucio I papa.
San Casimiro, hijo del rey Casimiro, en Vilna (Lituña) fué canonizado por el papa Leon X.
El tránsito de San Lucio, papa y martir en Roma, en la via Apia, el cual primero en la persecucion de Valeriano fué desterrado por defender la fé católica, despues por disposicion de la divina providencia le permitieron volver á su iglesia y habiendo trabajado mucho contra la heregía de los novacianos, fué degollado.
46 dias transcurridos faltando 302 para fin de año.
Sale el Sol á las 5 h. y 40 m. y entra á las 6 h. 20.
Cuarto creciente, hoy 4, á las 9 h. 48 m. de la mañana.

EL SIGLO

Los conquistadores y los acreedores

¡Qué país tan desgraciado y tan interesante es el Perú! Las espléndidas riquezas y las magníficas condiciones con que le dotó la naturaleza han sido siempre su desgracia y su ruina.

En la época de la conquista, ¡qué horrores produjo la codicia del oro que encerraban sus entrañas, que brotaban mas bien con magnífica exhuberancia de aquella incomparable tierra! Desde el suplicio del desventurado Atahualpa hasta las feroces contiendas entre los Pizarros y los Almagros, toda la sangre que se derramó tenia su orígen primordial en el deseo de hacerse dueño de las inmensas riquezas del Perú.

Despues de la independencia, los Castillas, los Echeniques, los Vivancos se disputaron con encarnizamiento el poder. Y es que el poder en aquella region del oro y del huano era la opulencia, era el goce de todos los placeres y de todas las bendiciones de la vida.

Ademas de las riquezas del cerro de Pasco, brindaban cuantioso y fácil botin las islas Chinchas.

Digámoslo francamente. La acumulacion de tanta riqueza, unida á un clima muelle y enervante ha corrompido al Perú.—Cuando llegó el dia de la prueba, los peruanos no estuvieron á la altura de la situacion. Se habian entregado á un dictador que no supo salvar la patria.—Hubo un hombre que supo morir como mueren los héroes; pero despues de la desaparicion de Grau, el alma se contrista al leer la historia de la guerra.

Dueña Chile del Perú, necesitaba un Gobierno que en nombre del vencido aceptase los sacrificios que el vencedor le imponia. Iglesias hizo ese Gobierno.

Se constituyó su Gobierno. Los soldados chilenos se alejaron de Lima lo estrictamente necesario para que pudiera funcionar el mecanismo electoral.—El Tratado de Paz se celebró con las condiciones que Chile quiso imponer.—El principio de conquista tuvo su aplicacion práctica.—Chile adquiria desde luego grandes territorios y estipulaba condiciones que le ofrecian la perspectiva de anexionarse otros mas adelante. Así se tomaba tiempo para ir asimilándose su conquista, demasiado grande para tragársela de un bocado.

Nos hablan ahora los telegramas de protestas Europeas contra las adquisiciones territoriales de Chile; y no ha faltado un diario argentino que creyendo descubrir en los Gobiernos del antiguo Continente el propósito de intervenir en los asuntos políticos del Nuevo Mundo, haya dado á deshora un grito de alarma formulado en estas palabras: «¡América para los Americanos!»

Parécenos que la alarma es infundada. No creemos que los Gobiernos Europeos tengan el propósito de intervenir en los asuntos políticos de América.

Se comprende, aunque no se justifique, la intervencion del Emperador de los Franceses en Méjico, cuando llevó á aquel país al desgraciado Príncipe que trágicamente terminó su breve reinado en Quéretaro.—La gran República del Norte estaba entonces destrozada por una tremenda guerra intestina que amenazaba fraccionarla. Si la suerte de las armas hubiera sido favorable á los Estados confederados del Sur, es muy probable que su capital se hubiera convertido en Córte de un nuevo imperio. La planta de la monarquía se hubiera extendido así en el suelo republicano del Nuevo Mundo, bajo el patrocinio del César francés.

Triunfó Lincoln, la emancipacion del esclavo y la unidad de la Gran República. —A una simple intimacion de esta, abandonaron el suelo americano las tropas de Napoleon; y allí quedó el soñador y caballeresco Maximiliano, víctima voluntaria de su lealtal y de su ambicion.

Pero ahora, ¡qué diferente estado!—Los Estados Unidos viven en paz, y nada detiene su prodigioso desenvolvimiento. No es posible que nadie sueñe en implantar Monarquías en América.

¿Cuál sería el móvil que indujese á las Potencias Europeas á interponerse entre el vencedor y el vencido?

Si tal propósito hubieran abrigado, habrian tratado de ponerlo por obra cuando aun se resistia el Perú.—Entonces la intervencion hubiera podido al menos tener la apariencia de auxilio á una nacion independiente que resiste la conquista.

¿Qué es pues lo que ocurre? ¿Qué pretenden las naciones que han hecho observaciones sobre el tratado Chileno-Peruano?

A nuestro juicio no pueden pretender otra cosa que asegurar los derechos que han adquirido en virtud de pactos anteriores.

El Perú, en las locas prodigalidades á que se ha entregado, ha contraido grandes compromisos de todo género: privados unos, internacionales otros.—Esos compromisos pesan sobre su territorio, que asegura y garante el cumplimiento de ellos.—De aquí deducimos que al ver las Potencias que Chile se prepara á legalizar la posesion de algunas provincias peruanas que ha conquistado, han creido necesario notificar á Chile las cargas y las obligaciones que pesan sobre aquellas provincias. Es muy posible que exijan el reconocimiento explícito de esas cargas por parte de Chile, y el compromiso de satisfacerlas.

Así entendemos la noticia contenida en el telegrama á que antes nos hemos referido; y por eso no nos alarma como al *Diario* de Buenos Aires.

Esperemos á conocer los términos de la gestion practicada en Lima por el Representante de Francia en nombre suyo y de otros ministros extrangeros, y entonces podremos formar idea mas cabal de la índole de la reclamacion.

Por ahora no hay motivo para darle las proporciones que *El Diario* le atribuye, y tampoco nos parece que ese asunto ha de ser el que principalmente ocupe al Congreso americano cuya próxima celebracion se anuncia en los Estados Unidos. En nuestro concepto el asunto magno que ha de preocupar á ese Congreso es el del istmo de Panamá.—En él tiene fijos los ojos la gran República, que es sabido considera como su *destino manifiesto* adueñarse paulatinamente del Nuevo Mundo.—El istmo de Panamá se abrirá en un Estado de Colombia, en que los Estados Unidos ejercen gran influencia, y las comunicaciones que en estos últimos años han emanado de la *Casa Blanca* dejan ver que la aspiracion de los Estados Unidos es que el canal esté siempre abierto para ellos, al paso que se cierre para Inglaterra en caso de una guerra de esta Nacion con la Gran República. Esto en nombre del Gran principio *América para los americanos*, que es mucho mas elástico de lo que parece á primera vista.

Volviendo á nuestro asunto, creemos que Chile reconocerá la justicia de hacerse cargo de las obligaciones que pesan sobre las provincias peruanas que se anexiona en virtud de su Tratado con el Perú, y que las gestiones que se anuncia no serán un obstáculo sério para la ejecucion de dicho Tratado.

Revista de los diarios de anoche

La España

Censura la medida de reconcentrar los puestos de carnes, frutas y verduras en los mercados públicos, medida que tendria á lo menos alguna explicacion en Montevideo, si antes se hubiese procurado construir mercados, grandes ó chicos, distribuidos convenientemente en los diferentes barrios de la poblacion, á fin de que todos los habitantes de Montevideo pudiesen disfrutar por igual de tal servicio público.

Pero como dá la maldita casualidad de que los dos grandes mercados se construyeron en los puntos menos céntricos de la poblacion, puede decirse que nueve décimas partes de los habitantes de la capital tienen que emprender un largo viage para ir á comprar el diario sustento.

No sabe el colega si entre los privilegios concedidos en malhora á los empresarios del Mercado Central, que no es central, y del Mercado del Puerto, estará el privilegio de que no puedan establecerse otros Mercados en ningun punto de la poblacion, pero ve que hasta ahora han sido desatendidas todas las solicitudes para construir mercados en la Aguada y en el Cordon, y en otros puntos donde tanta falta hacen.

—

Haciéndose cargo del artículo que escribió nuestro redactor contestando al del colega, el cual versaba sobre la actualidad, dice:

«Un país que tiene asco á la política, está en camino de abdicar su soberanía y de convertirse en turba inconsciente, sin deberes y sin derechos.

«Nó; no creemos, que el nivel de la gran masa de este país, esté en camino de llegar á esté punto. Creemos que lo que falta son hombres de pretigio que encarrilen esa gran masa, que la impongan de su situacion, que la unifiquen, y la lleven á la lucha, no en procura de un triunfo radical inmediato, notoriamente imposible, sinó en demanda de una participacion en la cosa publica, que los gobiernos mas fuertes no niegan, cuando la piden partidos que representan algo mas qué la opinion de un par de docenas de individualidades.

«Para nosotros (termina diciendo) el pais desea un cambio en la Gobernacion del Estado. Tambien lo desean los partidos que se suponen la representacion de la opinion pública, pero no hay una fuerza directiva que impulse un movimiento de opinion vigoroso, suficiente para producir la modificacion que se apetece. Presumimos que el partido constitucional, *por ser un campo neutral en que blancos y colorados liberales pueden encontrarse sin desdoro*, debia haber tomado iniciativas, que cuando menos aclararian esta situacion nebulosa é incomprensible.

«Nada ha hecho á este fin el partido constitucional y por eso, aun cuando no desconocemos la pureza de sus doctrinas, criticamos la apatía que notamos en sus procedimientos.

«Mueva con su poderoso aliento *El Siglo*, á ese partido; indúzcalo á tomar iniciativas convenientes y ya verá cómo el horizonte de este país que tambien le parece oscuro, se despeja, toma tintes mas claros y permite columbrar un rayo de luz, signo evidente de una halagadora esperanza.»

La Tribuna Popular

Continúa aconsejando á los ciudadanos que vayan a inscribirse en los registros públicos.

« La abstencion que se predica (dice) es la consecuencia del aislamiento en que viven las fracciones de la oposicion que dominadas por no sabemos qué, se mantienen separadas cuando debieran haber mancomunado sus fuerzas con el objeto de presentar elementos suficientes para imponer á los que se han posesionado del poder.

Pero aun es tiempo de volver sobre lo andado (añade): la inscripcion en los registros Cívicos no se cierra hasta Mayo y dos meses bien empleados pueden borrar los errores cometidos:—nada de abstencion; todo el mundo á inscribirse, que luego ya se verá lo que se debe hacer.

—

Dice que á *La Nacion* no le ha sabido á gloria el que censurara el colega al General Santos sus salidas á campaña, que efectúa con un *sans genes* que no habla muy en favor del respeto que guarda al Cuerpo Legislativo y al pueblo.

«Ya tuvimos ocasion (agrega) de demostrarle el error en que estaba al opinar de ese modo; no entraremos nuevamente a discutir una cosa por demás sabida, pero sin embargo, le recomendamos lea las actas de la Asamblea General al discutir la licencia solicitada por el Presidente Giró para salir á campaña y le recordaremos además que el General Flores siendo Presidente de la República, solicitó del Cuerpo Legislativo autorizacion para salir afuera delegando luego el mando en el Presidente del Senado.»

—

Felicita al Dr. Terra por haber mandado pagar dos presupuestos; pero no por esto se muestra satisfecho el colega: mientras el erario no esté al dia con sus acreedores, no ha de dejar de solicitar del Ministro de Hacienda el que cumpla con la ley del presupuesto y pague religiosamente, desde que la renta dá con usura los elementos suficientes.

Ahora espera que salgan los presupuestos de Noviembre y Diciembre, pero no en «engaña pichanga» conmo suele suceder, sino en verdad y sin dejar cola.

El Partido Colorado

Se halaga con la idea de que al fin parece resuelto el problema de la exportacion de carnes, refiriéndose al resultado obtenido por el *Lochard*, que llegó á Lóndres procedente de Buenos Aires.

En otro artículo el colega hace suyos los conceptos de *El Ferrocarril* respecto al señor Gayoso, gefe político de la capital.

El Ferro-Carril

Pide proteccion para el pueblo y condena el monopolio de los mercados, sosteniendo así la permanencia de los puestos de carnes y verduras en vista de los beneficios que de ellos reporta el vecindario.

CORRESPONDENCIAS

DE LONDRES

SUMARIO—La próxima sesion.—Las reformas ministeriales y la táctica de la oposicion.—Estado del Sudan.—Ansiedad en la Gran Bretaña.—La suerte de las guarniciones egipcias.—La partida de Gordon para el Congo.—Una nueva propaganda.—La nacionalizacion de la tierra.—Un libro célebre.—El señor Henry George.—Importancia del movimiento.—Lo que puede resultar de él.—El derecho de propiedad y la indemnizacion de los propietarios. Impresion causada y opiniones de la prensa.—El elefante blanco del señor Barnum.—Una voz á favor de Sir J. Whitworth.

Enero 18 de 1884.

Tanto el primer ministro como el jefe de la oposicion han pasado ya á los miembros del Parlamento el aviso oficial recomendándoles que estén presentes el dia de la apertura de la sesion.

El Gobierno ha resuelto presentar tres grandes proyectos de ley, relativos á la reforma electoral, á la municipalidad de Lóndres y á la administracion de los Condados. La primera de esas tres medidas establece que las condiciones de capacidad electoral exigidas á los burgos y ciudades sean extensivas á los condados, y pone á la Irlanda bajo el mismo régimen electoral que la Gran Bretaña. El interés del Gabinete es que la próxima sesion marque el periodo legislativo mas brillante de la nueva situacion liberal.—Cualquiera de las reformas mencionadas seria un triunfo considerable para el Sr. Gladstone, tantas son las dificultades á vencer; pero la ambicion del jefe del Gabinete no se contenta con lo que se satisfarian otros estadistas, y el partido reclama tantas reformas, que para no aumentar el número de los descontentos, es preciso promover cada año no una ó dos, sino cuatro, cinco y seis resoluciones legislativas de vasto alcance. A mas de los tres proyectos que he mencionado, el discurso del Trono mencionará algunos otros de órden relativamente secundario, aunque de grande importancia intrínseca.

Al mismo tiempo que el Ministerio desea que el Parlamento una vez reunido concrete toda su actividad en legislar á alta presion, los conservadores prepáranse para hacer desempeñar á la Cámara de los Comunes una funcion muy distinta: la de discutir, no proyectos de ley, sino la política ministerial en cuatro partes del mundo, haciendo excepcion solamente de la América. Segun la oposicion, el país no precisa de nuevas leyes, sino de buena política, sobre todo en Irlanda y en el extrangero, y, por eso, tanto el millon y medio de pretendientes á electores en los condados, como la ciudad de Lóndres y los demas interesantes objetos de la fecundidad reformista del señor Gladstone, pueden esperar sin inconveniente hasta que sean discutidas con la mayor minuciosidad todas las faltas cometidas por el Gabinete en Irlanda, en Egipto, en el Sud de Africa (en todas sus divisiones geográficas), en Madagascar, en la India y en el resto del mundo.

Esa disposicion en que están los conservadores, de inutilizar el futuro periodo legislativo con discusiones incesantes, no causaria impresion á un ministro poderoso—el mas poderoso que Inglaterra ha tenido desde há muchos años—si la situacion del Egipto y los resultados de la política allí seguida no debilitasen la posicion del Gabinete. Está en las manos de la oposicion forzar al señor Gladstone á disolver el Parlamento, y las noticias de Egipto pueden obligarlo á aventurar ese recurso supremo, en la situacion actual de la Cámara de los Pares extremadamente peligroso.

El estado del Egipto es en verdad lamentable. La Inglaterra invadió el país á mano armada, destruyó el llamado partido nacional en Tel-el-Kebir, estableció su predominio ó protecterado en todo, menos en el nombre, en el Cairo sobre un Khedive sostenido apenas por las bayonetas inglesas; y con todo eso los resultados de esa empresa á que el Sr. Gladstone sirvió de instrumento, han sido la desorganizacion del Gobierno egipcio, un sistema impracticable y absurdo de administracion en que los responsables son egipcios y los ingleses ejercen ocultamente el derecho de voto ó de insinuacion, el aniquilamiento de lo que quedaba del ejército egipcio en el Sudan y por último una órden perentoria de Downing-Street imponiendo á la nacion cuya tutela ejerce Inglaterra el abandono de una gran parte de su territorio y la retirada de sus guarniciones militares de toda la region situada al Sud del Assuan.

Infelizmente para el Sr. Gladstone la situacion actual aún es peor que la anteriormente diseñada. El Ministerio de Cherif retiróse por no aceptar la intimacion inglesa de que todo el Sudan debia ser abandonado por el Egipto; pero el nuevo Ministerio de Nubar ya no se entiende satisfactoriamente con los agentes ingleses. Esa imposibilidad creciente de gobernar al Egipto desde Lóndres por medio de los Pachás que aun quedan del antiguo régimen, coloca al señor Gladstone en la casi necesidad de asumir públicamente la responsabilidad del Gobierno del Egipto, y esto, para quien se comprometió á no aumentar las ya onerosas cargas del Imperio Británico, seria por lo menos una obligacion desagradable. Pero el aspecto que presenta la situacion inglesa en Egipto es mucho mas grave, y otro peligro mayor está á esta hora corriendo el Gabinete liberal. Las guarniciones cuya retirada él impuso, no tienen ya la libertad de moverse de los puntos que sostenian. El desierto y el enemigo los han encerrado en un círculo y solamente pueden escoger entre morir con las armas en la mano ó pedir una capitulacion que puede ser el cautiverio ó el degüello.

El *Standard* de esta mañana dice que la única esperanza es que la guarnicion de Sinkat, la flor del ejército del Khedive, bajo las órdenes de Tenfik-Bey, consiga romper la muralla formada por veinte y siete mil soldados del Madhi. La situacion de la guarnicion de Kartoum, donde manda un oficial inglés, el coronel Caetlogon, es tambien precaria, colocado como se halla aquel comandante entre el enemigo que avanza sobre la plaza y la defeccion del pueblo, que simpatiza con el Madhi.

Al mismo tiempo que la atencion de Inglaterra está fija en el Sudan, de donde por momentos puede llegar la noticia de una retirada desastrosa y fatal ó de una catástrofe como la del general Hicks, el general Gordon, conocido con el apodo del *Chino*, el mas célebre, notable y heróico de los ingleses vivos que han tenido que ejercer sobre pueblos atrasados el influjo de su fuerza moral y el prestigio de su individualidad, acaba de partir para Bélgica, en camino para el Congo. Gordon, que ha hecho milagros en la China y en el Sudan, ha sido comisionado por el Rey de Bélgica cuyos esfuerzos para civilizar al Africa ecuatorial y librarla del tráfico de esclavos estan arriba del mayor elogio, para organizar el gobierno de la Asociacion Internacional sobre las tribus africanas de la provincia de Bahr Gazelle y ponerlas en condiciones de resistir á las depredaciones del comercio de carne humana.

Sin distincion de partido, la prensa toda solicitó una medida que por sí sola es una recompensa á los trabajos de Hércules del general Gordon: la de que dicho jefe fuese enviado al Sudan.

No creo que hombre alguno haya recibido nunca una demostracion de aprecio como la que le ha hecho su país, conferida del modo mas espontáneo y entusiasta como la que tuvo Gordon al llegar hace pocos dias á Inglaterra. « Nosotros no podemos mandar un regimiento para Karthum, dice la *Pall Mall Gazette*, pero podemos mandar un hombre que, mas de una vez, probó en circunstancias semejantes valer mas que todo un ejército. »

En este sentido se espresan tambien otros diarios. El gobierno, sin embargo, no ha utilizado al general Gordon, que vá á continuar en las márgenes del Congo su historia personal, que parece un capítulo de leyendas heróicas de esta época. Al principio, el *Times* anunció que, para aceptar la oferta del rey Leopolde, el héroe inglés, habia sido obligado á renunciar su empleo en el ejército, y la impresion causada en el público por esa noticia fué tal, que el ministro de la Guerra resolvió no exijir de Gordon su dimision del servicio militar de la reina.

(Continuará)

DE FLAMMARION

ÚLTIMOS ÉCOS DEL CATACLISMO DE JAVA

París, Febrero 1.º de 1884.

Despues de la correspondencia que consagré á la exposicion de los principales fenómenos que han acompañado á la gigantesca erupcion del Krakatoa y á las iluminaciones crepusculares que han sido su consecuencia tan inesperada como singular, he recibido de diferentes puntos del globo tan gran número de documentos complementarios que, ciertamente, los lectores verán con interés su resúmen.

Ante todo, la conmocion atmosférica producida por ese inmenso chorro de gas, de vapores y de polvos volcánicos, ha sido tal que «ha dado la vuelta al mundo». En el Observatorio de Berlin, el Sr. Forster ha sido el primero en señalar el paso de esa colosal ondulacion atmosférica, que es igualmente visible en los registros barométricos de los observatorios de París y varias otras ciudades de Francia.

La primera onda llegó 10 horas despues de la explosion del 27 de Agosto (7 h. de la mañana, con una velocidad de 1000 metros por hora. Cerca de 16 horas mas tarde se observó una segunda é idéntica oscilacion barométrica, debida, sin duda alguna, á la misma onda, que llegaba esta vez de una direccion opuesta, es decir, despues de haber atravesado la América, y con la misma velocidad.

Esta onda habria, pues, dado la vuelta de nuestro planeta en 36 horas, y en efecto, se han observado, 36 horas despues de la primera y 35 horas despues de la segunda, dos nuevas oscilaciones barométricas, mas débiles, y luego otras mas y mas débiles. La conclusion es que esa erupcion ha producido en la atmósfera ondulaciones bastante intensas para dar *tres ó cuatro veces la vuelta al mundo* y producir variaciones de presion barométrica de 1/500, lo que permite perfectamente admitir la diseminacion de polvos volcánicos en las regiones superiores de la atmósfera.

Mr. Bishop escribe de Honolulu al periódico inglés *The Nature*, que el capitan de un steamer que pasaba 150 millas de la erupcion observó que el barómetro saltaba media pulgada con intervalos de dos á tres minutos, lo que es indicio de una ondulacion prodigiosa en la presion atmosférica, producida por un «chorro continuo de gas verticálmente lanzado hasta los límites de la atmósfera, y dando nacimiento á su alrededor á ondas violentas. Se puede pensar que la increible cantidad de gas, de vapores y de polvos así proyectada, habrá sido difundida por las corrientes superiores á toda la superficie del globo.»

Hémos visto, por otra parte, que el sacudimiento marítimo ha sido tal, que olas de 30 metros de altura han partido del foco de la erupcion barriendo todo á su paso, y que esa ondulacion marítima ha cruzado el óceano entero hasta el Japon, hasta el istmo de Panamá y hasta San Francisco, donde llegó al dia siguiente, midiendo aun cuarenta centímetros de altura.

El Sr. Van Sandyck, ingeniero en Padang, ha enviado á la Sociedad Científica Flammarion, de Argentan, una descripcion escrita bajo la impresion misma de la catástrofe de que fué testigo ocular. Señalaremos los puntos principales.

Entre las islas del archipiélago malayo que, segun la expresion poética de un autor eminente, serpentean al rededor del ecuador, como un cinturon de esmeraldas, la isla de Java es la mas notable. En belleza, escribe el Sr. Van Sandyck, es la rival de los países mas privilegiados del globo; á Suiza disputa la palma por la majestad de sus augustas montañas; rivaliza con el Norte escandinavo por la magnificencia de sus selvas y de sus cataratas; puede medirse con Italia por los encantos de sus valles románticos y sobrepasa á todos esos países por el esplendor terrible y estremecedor de las escenas de destruccion causadas por veinte bocas de fuego que vomitan la muerte y la perdicion.

El 26 de Agosto de 1883, á las ocho de la mañana, el steamer *Gobernador General Laudan*, capitan Lindemann, levó anclas de la rada de Batavia con destino—via Aujer—á los puertos de la isla de Sumatra; Telokbetoeng, Krœ, Benkœlen, Padang y Mjeh.

El tiempo estaba bueno, el mar azul y tranquilo, mientras que las islas numerosas, próximas á la costa, producian un efecto muy pintoresco. A las tres de la tarde se ancló en el puerto de Aujer. Las casas de esta ciudad, pintadas con cal y muy blancas, brillando bajo un cielo espléndido, se reverberaban en las olas tranquilas y presentaban un brillo maravilloso que nos enceguecia. Por delante, el mar profundo, con reflejos azulados, estaba tranquilo; para completar la magnificencia del cuadro, detrás de nosotros, el fondo de un paisaje, como solo se pueden ver en las regiones ecuatoriales, estaba formado por montañas de tono verde oscuro estendidas sobre el lejano horizonte.

El faro del Cuarto Punto de Java, se mostraba en su contorno claro y neto sobre un cielo absolutamente puro. El pabellon tricolor holandés flotaba alegremente en el asta-bandera cerca de la casa del Presidente. Cada habitacion, cada casa tenia una apariencia de franco bienestar y de confort que alegraba el corazon del europeo recien llegado á las Indias. Los campos chinos é indígenas están situados cerca del mar.

Sin quererlo, nuestro pensamiento hace un retroceso de varios años. Nos volvemos á ver recien llegados de Europa, llenos de ilusiones y de esperanzas. Entonces Aujer es la primera ciudad que vemos de lejos y nos da la bienvenida. Y el profeta de la desgracia que, á bordo del *Laudan*, en este momento anclado delante de Aujer, hubiese anunciado, el 26 de Agosto de 1883, que el último dia de esa ciudad habia llegado, habria sido ciertamente mirado como un loco!....

En Aujer embarcamos un centener de indígenas con mujeres y niños. Los hombres van contratados como colis ú obreros para la construccion de un faro en la isla de Bodja. Pronto levamos anclas y emprendemos camino en direccion á Telokbetoeng. A babor divisamos la isla de Krakatoa, ya célebre por la primera erupcion volcánica de hace algunos meses.

El steamer *Laudan* habia ya visitado el volcan de Krakatoa. El 20 de Mayo de 1883, una erupcion volcánica habia hecho hablar de esa
zóse con ese motivo en Batavia un servicio de escursiones para los curiosos deseosos de ver de cerca el fenómeno. El steamer *Laudan* llevó varios centenares de curiosos que desembarcaron en la isla y subieron hasta lo alto del cráter, entonces en plena ebullicion. Pero el volcan no habia olvidado esa afrenta. Nos ofrece el dia de nuestro relato, una pequeña representacion gratuita.

Bien que estemos alejados de la isla, la vemos coronarse de una poderosa columna de humo negro, muy derecha, que se ensancha arriba y toma la forma de una verdadera nube, sin cesar ensanchada. Empieza á llover cenizas.

En seguida reconocemos la isla de Dwars in den Weg y el cabo de Varkenskœk y abordamos la bahía de Lampong. A las 7 de la noche estamos en el interior de la bahia, en la rada de Telokœteng, donde echamos el ancla inmediatamente.

La noche llegaba rápidamente y ya la vision no era clara. Se sabe que el sol se pone siempre hácia las 6 de la tarde bajo el ecuador; pero, como habia pasageros á bordo y era necesario desembarcarlos, el *Laudan* hizo la señal convenida para que se le enviase una chalupa. Ay! No habia chalupa ni embarcacion que se aproximase á nuestro buque; el *Laudan* echó su lancha al agua para comunicar con la ciudad. Muy pronto volvió la lancha sin haber podido llegar á la costa, á causa de una especie de reflujo que impedia toda aproximacion.

La luz del faro colocado en la extremidad del muelle, á la entrada del puerto, brilló como de costumbre durante toda la noche. Sin embargo, era fácil ver que algo anormal pasaba, porque, durante la noche, que estaba muy mala, se oian voces de auxilio salidas de los buques fondeados en la rada; era imposible socorrerlos á causa de la oscuridad y sobre todo de la tempestad violenta que reinaba.

Por fin el sol del 27 Agosto se levanta y la oscuridad empieza á desaparecer. Distinguimos la ciudad de Telokbetœng, cabeza de la provincia de Lamparg. La mayor parte de las casas dan al mar. Solo el «bentœng» ó pequeña fortaleza, la casa del Presidente y la cárcel están situadas en una colina de 39 metros de altura. El sitio visto de á bordo, con las montañas verdes y arboladas, en el fondo del cuadro, era pistoresco y ofrecia una vista deliciosa. El steamer del gobierno y un buque de vela habian varado en la playa, durante la noche, empujados por las olas violentas. Poderosas corrientes marinas habian sido constatadas al mismo tiempo; ademas, la lluvia de cenizas habia degenerado en lluvia de piedra pomez. Aunque el astro del dia hubiese ya aparecido, el faro permanecia siempre encendido. Pero el sol no se levantará ya mas sobre Telokbetœng! El último momento de su existencia acaba de sonar.

De repente, se divisa una onda gigantesca, de altura prodigiosa, del lado del mar, que avanzaba con una velocidad considerable. Inmediatamente y sin vacilar, el *Laudan* se mueve y maniobra para hacer frente al peligro inminente: tiene justamente el tiempo necesario de encontrar la ola por delante. Despues de un instante de angustia, somos levantados con una velocidad vertiginosa; el buque hace una cabriola formidable é inmediatamente nos sentimos como hundidos en el abismo pero la ola habia pasado y el *Laudan* y su tripulacion estaban en salvo.

Semejante á una alta montaña, la ola monstruosa precipita su carrera hácia la tierra. Inmediatamente despues aparecen otras tres olas de proporciones colosales. Y ante nuestras miradas, ese espantoso levantamiento del mar, barriendo todo á su paso, consume en un instante la ruina de la ciudad: el faro cae como por encanto y súbitamente las casas son arrancadas por los cimientos. Todo ha concluido: allí donde estaba momentos antes Telokbetœng no queda ahora mas que la plena mar!

El steamer *Barauw* habia sido levantado de la playa y desde á bordo del *Laudan* se le vé echarse, por sobre el muelle, tierra adentro, al nivel de los cocoteros. Las casas indígenas que están edificadas como en Sumatra sobre pilotes, de modo que por debajo de ellas hay un espacio libre de cerca de un metro de altura, son presa fácil para la ola, que las levanta y derrumba. Pero las casas de ladrillo de los irlandeses son tambien arrancadas de sus cimientos y desaparecen en el mar.

Nos faltan palabras para describir la espantosa impresion que nos dejó el cataclismo. La instantaneidad fulminante del cambio, las proporciones jigantescas del espectáculo, la devastacion súbita que se consumó ante nuestras miradas en un momento, todo hizo que quedáramos estupefactos sin darnos cuenta exacta, al principio, del fenómeno perturbador que presenciábamos. Se diria que es una transformacion, un cambio á la vista é instantáneo tal como los que se ven en las piezas de magia, á la señal de una varilla.

Añadid á la impresion que lo que pasa ante nosotros no es una vana fantasmagoria, sino una terrible realidad que acaba de segar millares de existencias humanas en un instante. Cuántas ruinas espantosas é incalculables hechas en un momento! Qué fuerza increible posee ese mar que destruye de un golpe una ciudad entera, que el hombre ha tenido tanto trabajo y empleado tantos años en levantar!

Nosotros mismos, espectadores del trastorno, estamos ahora amenazados de un peligro sin ejemplo y tenemos por delante una muerte terrible y fatal! Todo lo que la imaginacion mas activa pueda evocar, todo lo que el espíritu mas fecundo pueda figurarse, permanecerá lejos, muy lejos de la situacion horrible, espantosa en que nos encontrábamos.

Pero el *Laudan* habia sobrevivido al maremoto que acababa de derribar á Telokbetœng. Si todos los pasageros se veian felices por haber escapado milagrosamente á una muerte segura, los que mas acciones de gracias debian levantar al cielo, eran los que debian desembarcar la víspera, pero que no habian podido llegar á su destino, porque toda comunicacion con tierra era imposible.

La oscuridad aumentó rápidamente. A las 10 de la mañana estaba como de noche: eran tinieblas verdaderamente egipcias. Esa oscuridad es la mas completa que hayamos hasta ahora observado. Aun en una noche muy oscura se entreven los contornos de los objetos blancos; aquí habia una ausencia completa de luz. Y la oscuridad se estiende sobre una vasta region, porque á medio dia, teniendo el sol sobre nuestras cabezas, ni uno solo de sus rayos llega hasta nosotros, ni la mas pequeña huella de difusa luz en el horizonte, ni la mínima luz en el cielo! En todas partes una noche absoluta! En todas partes una noche sin estrellas! Y esta espantosa noche duró 18 horas. No hay que decir que el *Laudan* no podia moverse y se encontraba condenado á permanecer mientras pudiese, en su fondeadero, ante el peligro que lo esperaba, mayor y mas terrible todavia, si se atrevia á salir de la bahía. Imposible fiarse en el compás: las desviaciones de la aguja imantada escapaban á todas las reglas.

La lluvia de cenizas habia cedido su lugar á una lluvia de lodo que acababa por cubrir el puente en un espesor de 50 centímetros cuando ménos. Ese lodo, compacto y espeso, penetraba por todas partes y era particularmente incómodo para la tripulacion: ojos, narices, bocas, oidos, estaban literalmente tapados con esa materia desagradable, que esparcia un fuerte olor de ácido sulfuroso, haciendo casi imposible la respiracion. Como variacion, caian á menudo cenizas y piedra pomez. El mar tenia corrientes violentas en direcciones opuestas á la vez y el barómetro permaneció siempre elevado á la presion atmosférica normal.

La respiracion se hacia difícil á causa del lodo, de la arena y de la ceniza que se infiltraban por todas partes. Teniamos zumbidos en los oidos. Algunos estuvieron á punto de ahogarse. Todos los pechos estaban oprimidos. Se jadeaba, una somnolencia estupefaciente invadió á muchos de nosotros. El aire se ponia pesado y creo que si esa situacion hubiese durado mas, habriamos muerto todos asfixiados. Pero no era mas que que el comienzo de las miserias que debian soportar los pasageros y la tripulacion.

A partir de las once de la mañana, cuando la noche invadió todo, el *Laudan* se vió sometido á una série no interrumpida de maremotos, especie de sacudidas terribles que echaban al navio ora sobre un costado, ora sobre otro. Los intervalos cruzadas por relámpagos. Siete veces el rayo cruzó por el palo mayor, y en todas siguió el hilo conductor del pararayos, para ir á perderse en los abismos del mar, haciendo oir una crepitacion satánica.

Mientras duró el relámpago, se podia ver en todas partes, en los rostros y en las manos, en los cordajes y sobre la cubierta, un color gris ceniciento, color de lodo. Al mismo tiempo, sobre las partes elevadas del mástil, sobre los cordajes, se agitaban repentinas llamas. Los pasageros indígenas, siempre supersticiosos, creian que aquellas luces de San Telmo eran presagio de un naufragio cercano; así es que á pesar del peligro, se subian á cualquier parte para apagar tan siniestras luces. Pero, muy á pesar suyo, si las apagaban aquí, se encendian mas allá.

Los colíes y los presidiarios caian unos sobre otros y en los breves instantes en que el mar se calmaba, se oia sin cesar el «La illah, la illah», plegaria al dios del Islam. Como el buque no habia enfriado sus calderas, era de temer que la maquina se inutilizara, porque el lodo todo lo invadia.

Raras veces ha sido aclamada la aurora con mas regocijo que en la mañana del 28 de Agosto de 1883.

La lluvia de piedra pomez no cesaba; pero con el dia, el vapor consiguió salir del golfo. La costa de Sumatra tiene un aspecto lastimoso. Todos los árboles se han caido, ora por el peso del lodo, ora arrancados directamente por la terrible marejada. Por todas partes el mar está cubierto de piedra pomez y la entrada de la bahía de Lampon está cerrada por islas que se elevan á tres piés sobre las aguas.

No hay mas que un medio para salir de allí, y es penetrando á todo vapor al través de las islas de piedra pomez. Pronto se rompe el obstáculo, el buque pasa, en tanto que detrás de él se vuelve á cerrar el paso como por encanto.

Al llegar delante de la isla de Krakatoa, ya no cabe duda de que ese maldito volcan es causa de todo el mal, pues el cráter que dos dias antes despedia tanto humo y tanta ceniza, está destruido, y las olas del mar pasan tranquilamente por donde estaba la tierra firme. Lo que ahora se ve no es mas que la cuarta parte de la isla, y la parte arrasada, parece que ha sido separada, sobre una estension de 25 kilómetros cuadrados, de la que todavia queda. Solo dos escollos, señales terribles, se elevan ahora sobre la parte que ha desparecido. La erupcion volcánica no ha cesado completamente; en ocho puntos diversos se ven espesas columnas de humo cuyo centro es negro y cuyo exterior es enteramente blanquizco.

Estas columnas suben y desaparecen para renacer inmediatamente.

Pronto llega el buque á divisar las costas de Java. Entonces se presenta á los ojos de los pasageros un espectáculo horrible: las costas de Java, como las de Sumatra, están enteramente destruidas; reina por todas partes el mismo color gris y sombrío. Las aldeas y los árboles han desaparecido: ni aun ruinas se ven, pues el mar á subido á 35 metros, lo ha arrasado todo, y al volver ha cargado con los habitantes, con sus casas y sus plantaciones. Se encuentra difícilmente la rada de Aujer, puesto que ni una casa de esta ciudad, tan alegre en otro tiempo, ha quedado en pié.

Solo la base del faro elevado sobre la cuarta punta en el cabo de Java, queda en pié. Es verdaderamente una escena del juicio final: el mar ha pasado y está dicho todo.

Los colíes que fueron embarcados el 26 en Aujer, contemplan desde la cubierta sus haciones. Probablemente, sus plantaciones de arroz están destruidas, sus mujeres y sus hijos han perecido, pues no se ve mas que un pantano fangoso donde nada ha quedado en pié. Creereis quizás que esos desdichados están muy tristes y que quieren desembarcar como quiera para buscar los cadáveres de sus mujeres y de sus hijos. De ninguna manera, pues sin pensar en sus hogares destruidos, sin dolor por la pérdida de sus familias, de sus amigos víctimas de la catástrofe, se ponen á bailar, manifestando su alegria por haberse librado del desastre.

La region de destruccion completa es casi un círculo que tiene por centro el volcan de Krakatoa y por rádio una línea de noventa kilómetros. Todo el Oeste de Java ha quedado completamente destruido y las islas del estrecho de la Sonda están desprovistas de toda traza de vegetacion ó de habitacion hasta el nivel de la marea alta del 27 de Agosto. En las bahías de Lampang y de Semangka, la ola se elevó de treinta á treinta y cinco metros, destruyéndolo todo en una distancia de quinientos kilómetros. El número total de personas que han perecido se eleva á *mas de cuarenta mil*.

La ciudad de Fjiringin, á 48 kilómetros de la isla de Krakatoa, ha desaparecido inmediatamente despues de la primera marea. Nada ha sobrevivido. El Regente, ó jefe del Gobierno indígena, habia invitado á su morada á todos los funcionarios indígenas con sus mujeres é hijos, para celebrar una gran fiesta. La aristocracia javanesa estaba representada además por la familia del Regente, que se compone de 57 personas de las cuales 55 se habian reunido allí. La morada del Regente fué arrastrada por las aguas y todo pereció; no ha quedado de esta familia mas que dos primos del Príncipe, que no habian podido asistir.

La ciudad de Merak ha desaparecido igualmente con todos sus habitantes.

En Telok-Betong, fué destruida la parte baja de la ciudad y solo se salvaron algunos europeos que tuvieron la buena idea de refugiarse en la morada del Presidente, situada á 37 metros de altura.

Millares de cadáveres han quedado sin sepultura y despiden un olor nauseabundo que impide que se les acerquen los habitantes. Pero las olas han cargado con la mayor parte de los muertos. Por eso los buques que han pasado el estrecho de la Sonda, algunos dias despues del desastre, han encontrado montones de cadáveres flotando sobre las aguas. El trasatlántico holandés *Batavia*, trae la noticia de que el 3 de Setiembre, encontró innumerables cadáveres con los miembros mutilados y rotos; en cuanto á su nacionalidad, parecen ser cuerpos de chinos, pues casi todos tienen el cráneo calvo. Otra vez, los tripulantes de un buque aleman, se apercibieron de que la marcha del mismo se hacia muy difícil á causa del amontonamiento considerable de cadáveres. Se cuenta que en Sèrang, al abrir el cuerpo de un Kakap, pez del mar de las Indias, se le encontraron en el estómago dedos humanos que todavia conservaban las uñas.

Las olas enormes que han producido este cataclismo han perdido la fuerza á medida que se alejaban de su centro de accion. Así es que la terrible marejada del 27 de Agosto, que lo ha destruido todo á las seis y media de la mañana, en Telok Betong y en Aujer, no ha presentado su máximum hasta la una y media de la tarde, en Tandjang Priok, cerca de Batavia. La ola ha debido recorrer 180 kilómetros en siete horas, ó sean siete metros por segundo, término medio. En Padang, á 700 kilómetros del volcan, el efecto de la marea no ha tenido lugar sino á las tres y veinte minutos de la tarde, ó sea una velocidad de 22 metros por segundo. En Tandjang Priok la diferencia entre la marea alta y la baja máximum ha sido de 1 m. 70 y en Padang de 1 m 74 nada mas.

Las relaciones que preceden confirman que la violencia de esta erupcion terrestre y marina á un mismo tiempo, ha sido verdaderamente inaudita. Seria seguramente imposible apreciar el número de kilómetros cúbicos de vapor de agua de mar y de polvos volcánicos que han llenado materialmente la atmósfera de esta region, hasta el punto de hacer en este pais del sol una noche absolutamente oscura de de diez y ocho horas y de extenderla á una distancia tal que ya no habia horizonte. La altura á que llegó esta proyeccion volcánica ha tenido que ser considerable y nada de inverosímil hay en admitir que, con el calor infernal de este inmenso laboratorio submarino, el agua se haya descompuesto y el hidrógeno haya sido lanzado á formidables alturas en las regiones mas elevadas de la atmósfera.

Ahora bien, hemos visto que las coloraciones anormales del sol, de la luna y de la atmósfera han empezado el 27 de Agosto, en la isla de Bangney principalmente, de donde, *al mismo tiempo*, se observaban estos fenómenos, y se oian las detonaciones de Krakatoa. Estas empezaron al tercer dia en Australia, en la isla de la Reunion, gaban cubiertos de polvos volcánicos, en el Japon, donde estas nubes extrañas habian oscurecido al sol durante dos dias, y poco á poco, estas capas se extendieron hasta nuestras regiones. Pero insensiblemente vuelven á descender.

En la noche del 18 al 19 de Diciembre, hubo en Westfalia, entre Aggen y Lenne, una lluvia de nieve acompañada de un polvo fino y oscuro. El observatorio metereológico de la *Gaceta de Colonia* ha recibido de dos puntos diferentes noticias acerca de tan curioso hecho. Una de estas, fechada en Gimborn, está concebida en los siguientes términos: «Al salir el miércoles 19 de Diciembre hácia las siete y cuarto de la mañana, divisé sobre la nieve que habia caido durante la noche una capa de polvo fino y negro, bajo la cual la nieve tenia su color normal. Como á las siete habia vuelto á nevar, este polvo no pudo haber caido sino pocos minutos antes. El mismo fenómeno se ha observado por todas partes en los alrededores.

«Los campos, las praderas, los jardines y los caminos estaban cubiertos uniformemente con este polvo. Un hombre de una localidad situada á una hora próximamente de Gimborn, trajo la noticia de que por todas partes en su camino habia visto la nieve cubierta con este fino polvo negruzco. Era fino como la harina mas fina y se destacaba muy bien sobre la nieve; sobre todo si se removia la nieva en un sitio, el contraste del negro y el blanco se hacia mas notable.» El mismo hecho se ha observado en Lucdenscheid y en otros puntos de la Alemania del Norte. Esta caida de polvos oscuros sobre la nieve ó con la lluvia ha sido observada varias veces y en varios puntos, desde el mes de Setiembre, principalmente en la Suiza, en el monte Saleu, el 5 de Diciembre, por N. C. Yung.

De Lausanne, M. Secretan de Beaulieu nos escribia con fecha 12 de Diciembre que la nieve del Monte Blanco parecia teñida de rosa desde hacia unos cuantos dias.

En Queenstown, Cabo de Buena Esperanza, los hijos del país se espantaron á fines de Noviembre al ver que caia un polvo sulfuroso en forma de copos en el valle que cubrió de Este á Oeste.

M. A. Renard, de la Academia de Bélgica, ha examinado los polvos caidos el 27 de Agosto en Batavia á 250 kilómetros del punto de erupcion. Fórmalos una materia pulverulenta gris verdosa de granos casi impalpables y de un diámetro de 0m m. 1. Son principalmente fragmentos vidriosos, llenos de globitos, pertenecientes al feldspatls paglioclaso, rómbico y á la magnetita.

Los polvos que han llegado hasta Europa son evidentemente los mas ligeros. Pueden ser tambien de materia vidriosa y los efectos de iluminacion observados están bien de acuerdo con este estado. Parece que la elevacion es de mas de 20 kilómetros. El vapor de agua no existe ya bajo esta forma, pero puede haber producido ciertas combinaciones y quizás existan tambien cristalizaciones de hielo.

Estas iluminaciones raras, no están terminadas. El 15 y el 24 de Enero han sido bellísimas en París; y el esplendor del espectáculo recibia mas realce aun por el brillo vivísimo de Vénus que brillaba cual diamante sobre el fondo rosa claro de la iluminacion crepuscular. Siguieron observándose con fluctuaciones de esplendor. Esas ligeras nubes superiores varian de lugar en la atmósfera.

Ya se ve, todos los hechos concuerdan para apoyar la teoría que he sido el primero en proponer en Francia, y que como mas tarde hemos sabido, habia sido imaginada desde un principio por los primeros observadores de Java, de Madras, de Australia y del Ecuador.

(La Nacion de Buenos Aires.)

EXTERIOR

CORREO DEL PACÍFICO

Por el paquete inglés *Patagonia* tuvimos ayer noticias de Valparaiso y Santiago hasta el 18 del próximo pasado.

Extractamos de los diarios recibidos las siguientes:

El banquete ofrecido en Valparaiso al Sr. Sarmiento por el Presidente Santa María, fué como ya nos lo habia dicho un despacho telegráfico, espléndido y suntuoso.

Hé aquí íntegro el brindis pronunciado en ese acto por el primer Magistrado de la República chilena:

«Cuando veo á Sarmiento en el suelo chileno, y cuando le veo en medio de mis amigos y de los mios, tengo motivos para una doble satisfaccion.

Nosotros no hemos olvidado, porque tenemos la memoria del reconocimiento, que cuando Sarmiento vino á Chile perseguido por la odiosa tiranía de Rosas, se consagró por entero á la enseñanza de los niños, como presintiendo que ellos y los que de ellos nacieran deberian educarse para ser mas tarde los animosos y entendidos soldados que nos dieran glorias que fueran nuestro mas legítimo orgullo.

¡Prodigios de la escuela! Ella cultiva y aviva el mas noble sentimiento que puede dominar el corazon humano, cual es el amor á la patria, y nos prepara para defenderla con brioso entusiasmo y valeroso afan.

Y Sarmiento no podia tampoco inspirar en la escuela un sentimiento contrario á éste. Habia trasmontado los Andes como soldado herido, pero no derrotado ni vencido por la tiranía de Rosas, tiranía que habia combatido sin tregua y que continuaria combatiendo sin piedad, ya que ella era un oprobio para la tierra argentina, como lo era tambien para la tierra americana. Los tiranos no tienen patria.

La obra de Sarmiento se ha consagrado y perpetuado por medio de un modestísimo monumento que se encuentra en todas las escuelas, que se halla en manos de todos los niños y que sirvé á éstos de llave maestra para abrirse la puerta del taller ó de la ciencia. Ya advertireis que me refiero al silabario de Sarmiento. Morirá Sarmiento y su silabario circulará, en recuerdo suyo y en respeto de su nombre, por larguísimo tiempo, como habrán de descender y correr, para fecundar nuestros campos, las aguas que se desprenden de las nieves eternas de nuestra cordillera.

Por lo que á mí toca, siempre habré de recordar á Sarmiento con cariñosa amistad. Fué mi maestro de Gramática Castellana, y si no es la gramática de seguro que la culpa es del maestro y no del discípulo. Y hago memoria de este hecho en secreto, casi al oido, para que no caigais en la odiosa tentacion de contar los años del maestro y en seguida pasar á averiguar los del discípulo.

Pero al maestro voy á hacerle un reproche.

Recuerdo en este momento que cuando los capitanes y los áulicos quisieron extraviar el corazon y la cabeza de Bolívar, le tentaron para que se declarase dictador perpetuo ó monarca americano, como entonces se decia. Bolívar rechazó con soberbia esta insinuacion torpe ó pérfida, y declaró que estimaba su título de Libertador en mayor precio que el mas encumbrado ú ostentoso del mas poderoso monarca europeo. Y tenia razon. El título de Libertador es la corona de gloria tejida por la gratitud de los pueblos que, colocada sobre las sienes de Bolívar, habria de irradiar eterna luz sobre su nombre. Sarmiento es tambien Libertador de no pequeña talla. Ha libertado á millares de hombres de la ignorancia y convirtiéndolos en ciudadanos capaces de organizar y formar una república libre; y en vez de aceptar este título con el mismo entusiasmo de Bolívar, ha preferido y dado mayor significacion al de general: general Sarmiento.

Yo le acuso ahora, y os invito á beber, no por el general Sarmiento, sino por el institutor, por el pedagogo Sarmiento, que es como beber por el libertador Sarmiento.»

Contestó el señor Sarmiento que se creia en medio de una fiesta de familia, pues que por una rara casualidad en el dia de ayer (San Faustino mártir) cumplia 73 años de una vida llena de azares, pero dedicada toda á la difusion de la instruccion del pueblo. Añadió que en cuanto al generalato, bien podia sucederle lo que á Neron, que se creia un gran artista, siendo solo un imbécil y un malvado. Pero que si se vieran de cerca las cosas se estimaría que para algo habia servido como soldado y director de campañas. Dijo que brindaba por la generosa hospitalidad de Chile, á la cual se entregaba sin reserva, contando en que despues de haber publicado el silabario por el cual todos los presentes habian aprendido, venia ahora a hacer la segunda parte de su tarea, es decir, el libro.

El Sr. Vicuña Mackenna recordó el gran conflicto en que hace cinco años estuvieron los dos paises del Plata y Chile, próximos á desenvainar la espada por rivalidades que no tenian razon de ser, y expresó que hoy volvia á surjir una rivalidad pe otro género, pero mucho mas intensa y fecunda, cual era la de la propagacion de la enseñanza, sobre la cual estaban llenos los diarios de Chile, de Buenos Aires, de Montevideo y del Brasil. En consecuencia brindaba por el iniciador de ese gran movimiento regenerador, por el primero que ha sembrado el grano en el surco, por su ilustre Volvió á contestar ....

cha efusion; y brindaron en seguida con mucho Altamirano, para reconocer la cinladanía chilena del señor Sarmiento que, en épocas aciagas, habia sido un generoso defensor de Chile; el señor Barros Luco ofreciéndole facilidades para el lleno de su comision; el señor Gonzalez pidiendo que la instruccion se hiciese obligatoria; el señor Lastarria para dar testimonio de sus cordiales relaciones con el señor Sarmiento mientras él desempeñó la legacion de Chile en el Plata, y por último el señor Alamos Gonzalez, para recordar una espiritual ocurrencia del señor Sarmiento, á la que éste contestó recordando otras suyas, no menos notables, ocurridas en Valparaiso en 1833, es decir, hace mas de medio siglo.

El Sr. Vicuña Mackenna leyó en seguida varios telegramas de felicitacion que allí mismo recibió el Sr. Sarmiento de varias corporaciones, de amigos, de la prensa de Buenos Aires, y especialmente uno de la Sociedad Protectora de los Animales, sobre la cual el mismo Sr. Sarmiento hizo algunos chispeantes comentarios.

El mismo Sr. Vicuña pidió, en conclusion, una copa por el ilustre general Mitre, cuyo nombre no podia olvidarse en una reunion de chilenos para recordar glorias y afecciones argentinas, solicitando que el Sr. Sarmiento se asociase á esta manifestacion, lo que el último hizo expresando que era uno de los justos apreciadores del mérito de aquel distinguido argentino, con quien, despues de pasadas nubes, cultivaba ahora gratas relaciones de amistad.

Concluido esto, los asistentes pasaron á los salones á ce la magnífica retreta de la Guardia Municipal, retirándose algo mas tarde muy complacidos.

—Era esperado en Valparaiso el marqués de Casa Fuerte, D. Pedro Alvarez de Toledo y Acuña, nombrado Ministro de España en Chile.

El marqués de Casa Fuerte es hijo segundo del Duque de Rivona y uno de los mas cumplidos caballeros del cuerpo diplomático español.

—La Compañia Ciacchi continuaba gozando cada vez mas de los favores del público chileno en Valparaiso y se la esperaba con ansiedad en Santiago.

Dando cuenta *El Mercurio* de una de las últimas representaciones con teatro lleno, dice que á ella concurrió el Sr. Sarmiento á quien estaba dedicada y el cual tuvo la galantería de pasar al proscenio á dar las gracias en persona al Empresario y artistas de la Compañia.

Dábase esa noche el *Barbero*.

A la siguiente noche volvió á subir á la escena *Doña Juanita* dando una entrada de 2600 pesos fuera del abono.

—Tremenda debe haber sido la tempestad que como ya lo sabiamos por el telégrafo se desencadenó en la Cordillera Andina quizá en toda su extension.

Vamos á reunir lo que al respecto se dice de varios puntos:

Habla el *Veintiuno de Mayo*, de Iquique.

«Los primeros síntomas de este temporal de verano los percibimos aquí en los frecuentes relámpagos que solian iluminar la noche con sus destellos.

En seguida nos llegó la sorprendente noticia de que el Loa, arroyuelo con pretensiones de rio, habia salido de madre, torrentoso y asolador, destruyendo en efecto algunos asientos industriales.

Luego supimos la aparicion de avenidas de agua por las quebradas de Tarapacá, Aroma, Tambillo Grande ó Quipisca, Juan de Morales ó Tambillo Chico, Quismas, etc., que convertidas así en otros tantos rios caudalosos, bañaron con su rápida corriente la estensa pampa del Tamarugal, barriendo las chacras frondosas del valle de Pica, inundando varias oficinas salitreras é interceptando el tráfico al ferro-carril.

El cajon en que antes corria el rio de Pisagua Viejo, seco de antiguo, rebosa tambien de agua.

La quebrada de Camarones es una catarata.

En Tacna la crece repentina y exajerada de los rios introdujo una alarma. El rio de Caramolle ha causado muchos daños en las sementeras de Peschai y Pará y en la Avenida del Cementerio. En Sama y en Tarata los rios secos se han vuelto torrenciales.

En Arica sucede lo mismo.

Y por último, se sabe que en Arequipa las aguas corrientes y las lluvias hacen temer la repeticion del diluvio de la época de Noé.

Pero entre tan copiosa inundacion, nada merece llamar mas detenidamente la curiosidad y el interes de los que ha visitado la pampa del interior de ese departamento.

En efecto, debe ser admirable la cantidad de agua que ha necesitado reunirse para impulsar la corriente por un desierto arenoso, seco, á una distancia tan considerable como la que separa á Pozo Almonte de las Cordilleras, venciendo un sinnúmero de tropiezos y haciendo todavia una marcha caprichosa y torcida, lo que aumenta naturalmente la distancia.

¿Hasta cuándo durará la tormenta y hasta donde llegarán á alcanzar las aguas que en el dia amenazan á Buen Retiro?»

Al *Industrial* le dirigen tambien la siguiente correspondencia de Calama:

«Por los telégramas que sabemos ha dirigido la autoridad militar, habrán tenido conocimiento sus lectores de las avenidas que hemos tenido en el rio Loa. Sus dias continuos ha estado de creciente y nos ha mantenido en una contínua zozobra.

LITERATURA

El libro rojo

EPISODIOS HISTÓRICOS DE MÉJICO (1520-1867)

La familia Carabajal

GACETILLA

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

Cámara de Representantes

CAMPO NEUTRAL

PAPEL

TELÉGRAMAS

SECCION COMERCIAL

Ecos de la Bolsa

MARITIMA

Por el mismo

Lacus, Camacho y C.ª

Paulliier hermanos

Alfredo Nebel

REMATES

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

Haggiolo y Castro

Carballo y C.ª

Ruano y Gomensoro

AVISOS OFICIALES

Direccion de Cementerios

Junta E. Administrativa

DIRECCION DE MERCADOS

AVISOS

Alfredo Nebel

Ricardo Sienra

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 3 AL 8 DE MARZO

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno: Dres. Nin, Forteza y Rüker.—Secretario: Juan F. Castro,—Sala, calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Juan R. Albistur.—Oficina, Rincon, 280.

Juzgado de lo Civil é Intestados y Hacienda:—Juez Dr. D. Ernesto Frias.—Actuario: Julio Sienra.—Oficina: Cámaras 158.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. Jorge A. Ballesteros—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.º TURNO

Vidaza—Saleaibach—Velasco

Dia 3.

TRÁMITE—Sucesion Julian Genes con la de José Ignacio Jara; Francisca F. de Martinez con Felix Clapés y Ca.; sucesion Masagues con Ambrosio Parra, 2; Eleodoro Burgueño, sumario; concurso de la María con Nicolás Sebastiano; Luis Pereda con Juan Lamaison; sucesion Netto con Gomez; [illegible] de Sosa; Mariño y Ca. y Barroso y Ca. con Aurelio Berro, 2; Antonio Suarez de Lima con Juan Bautista Correa; José Antonio Silva y Fernando Martinez.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Nin—Forteza—Rucker

Dia 1.º

TRÁMITE—Carolina García de Varela con Pinto Barreto; Guillermo Berchot con Antonio Raffo; Alberto Beltran con los herederos de Tiburcio Gadea; Pablo Zufriategui y suc. Raris con el Fisco; suc. de Rufino Vera con el Fisco; Magdalena del Rio con Márcos Baeza; Joaquin G. Travieso y José E. Travieso con la J. E. A. (2); Daniel Martinez con Antonio Martinez; Fernando Rodriguez, denuncia; conc. de Sinforiana Gonzalez Maqueira; suc. de Juan F. Duran; Filomena Perez de Macedo con Luis Toribio; suc. de Ruperto de las Carreras con Antonio Irigaray; Vicente M. Piñeyro con Adolfo Cossé, Francisco Vilaró con José A. Reyes; Cándido Robido con Martiniano Muñoz y tercería de Tomás Larragoitia; Cándido Robido con Luis Melian Lafinur y Lorenzo Birkenfield.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Antonio Macedonio, criminal; Vicente Diaz, criminal.

Nota—En esta audiencia el Exmo. Tribunal Pleno ha resuelto 10 asuntos de carácter administrativo.

Dia 3

TRÁMITE—Magdalena Rambelli con Márcos P. Baeza; Timoteo Alberto Sosa, juicio criminal; conc. de Juan Etcheverry; Martin Vicente Perez con Juan Francisco de la Serna; Benito Cagnoli con la Comision Liquidadora del concurso de Francisco Esteves; suc. de Cárlos W. Parsons con Federico Magariños y otros; sucesion de Timoteo Ballesteros con Alberto Lerena; sucesion de Juan Francisco Duran (2); concurso de Cárlos Monti; Francisco Musto con Agustin Lavagne y tercería de Domingo de la Peña; sucesion de Domingo San Martin con Pedro Sorhueta; sucesion de Ruperto de las Carreras con Plácido Ellauri y otros; Cándida Monson y Lopez con Ramon Palomeque; Juan B. Castro con Martin Rodriguez é incidente de Félix F. Lorente; sucesion de Estanislao Villaurreta con la de Marcelina de los Santos; Leandro Sosa, criminal; Gregorio Batista, criminal; Felisardo Rodriguez Braga con Clara García de Zuñiga, Carolina García de Varela con Manuel Pintos Barreto.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Sucesion de Juan García con Lorenza Blanco de Ramirez; Marcelino Barragan, juicio criminal; Salvador Ferrer con Benito Lusiardo; Francisca Goyeneche, carta de pobreza; García Rodriguez y Martinez; Carolina García de Varela con Manuel Pintos Brrreto; idem idem.

SENTENCIAS DEFINITIVAS — Juan Cambué, criminal; Luis G. Burmester con Milhas y Ferrer.

Nota—En esta audiencia tuvo lugar ante el Tribunal un informe in voce por los abogados respectivos y un comparendo.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON JUAN A. SARÁCHAGA

Dia 3

Providencias de trámite—Ceriani con Bolato, Jues L. Dr. Grané; conc. tramvia al Buceo; conc. Sarrasin; Oficio del Juzgado á cargo del Dr. Gonzalez; Ginesta con Pesce; Fortuny, por titulo de rematador; Querin y C.ª por inscripcion y matricula; Courin con Martinoli; Olivera y Escalada con del Campo; Fortunato Bonfacio y Ca. con Valiende.

Interlocutorias—Stefienhus con Lavalleja, Juez L. Dr. Grané.

José A. de Freitas, Actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané—Oficina. Rincon 280.

Dia 3

Trámite—Balparda, Durañona y otros con Alejandro Maderna y Ca., Faustino Laso con Isabelino Marquez; Morelli y Sandra con Rosendo Sosa; Francisco Lanza con Santiago Preves; Jaime Johnson con Gaspar Repetto; José Pesce con Tomás, Benvenutto incidente Burmester; Modesto Arteche con Antonio Acevedo Diaz; Juan Victorica con acreedores concurso Herosa; Julio B. Barbat con Nicolás Bardas.

Interlocutorias—Rovira hnos. con Cárlos MacMahon.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 3

Sentencia difinitiva—Agustin Delgado con Pio Coronel, sobre interdicto posesorio.

Sentencias interlocutorias—Test. Zúñiga, incidente Zumarán sobre rendicion de cuentas; Luis Cloud con Antonio Ramos; Ramon Soubié con Juan Haget, 3.ª Casamayou; Clotilde M. de Picasso con Ambrosio Martinez; Rodriguez de Gallardo con Gomensoro.

Trámite—Pereti con García Zúniga; Lorenzo Alonso; Rovira con Gonzalez; Larravide con Lagos y Aguirre; Estrázulas con Aguas Corrientes, tercería Galvay; Leopoldo G. Dibarbaure con la Test. Francisco Errasquin; Reyes con García de Mendez; Ramon Palomeque con Felipe Frenedoso; Carolina Elevos, deduciendo tercería en autos de Antonio Salvador con Cipriano Elevos; Iriarte con Lacase; Perez con Gonzalez, incidente Donovan; Concurso Montero Vidaurreta; Test. Britos; Test. Josefa Machado; Saturnina Gonzalez; Testamentaria Alonso de Melis; Test. Vicente Duran; Alzaibar con Solsona, incidente Sanches; Testamentaria Fernandez y Eulasio; Auturquin con Caraballo; Patron de Fernandez con Costa; Indarte con Rebollo; Dubec con Berger; Test. Calatayud; Raffo con Giazza; Test. Mouliá de Baena; Le Hir Barnet con Astengo, terceria Colonos Suizos; Testamentaria Pedro Audrou.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 3

Trámite—Testamentaria de Jacinta Gomez y Navajas; Juan Roldós y Pons con Pedro Santisteban; Severo Lopez con Felix P. [illegible]; César Gianelo con el concurso Herrera; Pedro Velazco con Cárlos Gaudencio; Testamentaria de Cárlos Rosas; Testamentaria de Mercedes Ximenez de Viana; Testamentaria Fernandez con Adelina Medina; Testamentaria de Bernardo Gonzalez; Flora Bentancur de Silva; Zenona Martinez de Perez con Avelino Lerena (3); intestado Francisco Arismendi.

Interlocutorias—Juan F. de los Santos con Marcos Ferro; Testamentaria de Miguel Paradelo; Zenona Martinez de Perez con Avelino Lerena.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 3

Trámite—Tomasa Dionisia de Sosa, 3ría. en autos sucesion Silveira con la de Amaro; José L. Terra con testamentaria Santiago Bottini; José García con sucesion Juan Casas; Oficio del Juzgado L. Departamental de Maldonado; Joaquin Stajano con Juan Quiroli; Benito Velazquez con Isabel Frias de Fragueiro; Pompeo Rimoldi con Garavagno hnos.; Casiano B. García con Francisco Martinez; Ramon Iglesias y otro, venia; Luisa Carraro con la Junta Económico-Administrativa de la capital; Ezequiel de Viana sucesion con Cándido Lapaz; Angel Cottani con Cárlos Seijas; Leon Pedueyó con testamentaria Cárlos Vidal; Serapio Noguera intestado (3); Francisco Onetto, denuncia (herencia).

Sentencias interlocutorias—Francisco O. de Olarriaga, impedimento; Faustino S. Mendez con Pantaleon Mendez Calderon, impedimento; María T. de Garavagno, queja de apercepcion del señor Juez L. Departamental de la capital; Pedro Rodaberry, intestado.

Sentencias definitivas—Pedro Larronda, intestado.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 3

Trámite—Manuel A. Lema; Santiago Gadea; Rovira Hnos. con Silveyra, terceria Duran; Corina Martinez, incapacidad; test. Pablo de Leon; Pipo con Corminati; Caños Maestros con Irigoyen; Goyena con Caurpoutri; Terreero con Alcoraz; Borthe con Artigas; testamentaria Miguel Morelli; Bartolo Montero con Francisco Gutierrez; Rusconi con Fernandez; Rosa Pereira; Pedetti con Coussirat; García y Conde con García y Bauzá; García con Yedro; Cardozo con Larres; sucesion Segade con sucesion Souza; Gomez con Gonzalez de Gomez (2).

Interlocutorios—Saporiti con Raggio; Logan con Parra; Calzada con Puga; test. Simon Sans; Fernandez con Gomez; Arriaga con Arriaga.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se hace saber que el 15 de Marzo próximo á la una de la tarde y á las puertas de la Escribania, calle del Rincon 280, se va á proceder á la venta en pública almoneda de una finca ubicada en la villa de San Pedro del Durazno, con el terreno en que está edificada, compuesto de 42 metros de frente, por igual fondo, lindando por el Norte con la calle Treinta y Tres, por el Sud con D. R. Gomez, por el Este con terreno valdío y por el Oeste con N. Villanueva y E. Gomez. Esta propiedad ha sido tasada en $ 2224 10 centésimos. No se admitirá oferta que no esceda de las dos terceras partes de la tasacion. El mejor postor deberá consignar el 10 % en el acto de la venta, que se hace en los autos de Concurso formado á D. Modesto Gomez—Montevideo, febrero 27 1884.—*Juan R. Albistur*, actuario f28-14

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Antonio Navarro, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar —Montevideo, Febrero 29 de 1884.—*Antenor R Pereira*, actuario. mz1º.1 mes

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno, Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público, la apertura de la sucesion de D.ª Catalina Buschiaso de Bassini; citándose á la vez á los que se consideren interesados y acreedores para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Febrero 7 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano rúblico. f13.2meses.1mpm

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion del Dr. D. Nicolás Desiderio Etcheverry, citándose á la vez á las personas que se consideren con derecho á dicha sucesion para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 6 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público. f8.3 meses

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2. turno Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de D. Ramon Pose, para que dentro del término de noventa dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Disiembre 24 de 1883.—*Julio Sienra*, Escribano público. e4.40.dpm

Juzgado Letrado Departamental

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Luis Piera y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimientos Civil, se hace saber al público la apertura de la testamentaria de D. Andrés Solari, á fin de que todos los que se consideren herederos ó acreedores á ella por cualquier título, se presenten á este Juzgado dentro del término de treinta dias á deducir las acciones de que se crean asistidos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero trece de mil ochocientos ochenta y cuatro.—*Eduardo H. Piccardo*, actuario. f16.1 mes

CONCURSO

CRÉDITO HIPOTECARIO

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de 2.º turno, Dr. D. Ovidio Grané, se ha resuelto que sean emplazados por el término de treinta dias á contar desde la fecha los acreedores reconocidos del concurso que no han concurrido á la licitacion de propiedades en competencia de acreedores.

Este emplazamiento se hace para concluir la liquidacion del concurso, bajo apercibimiento de que vencidos los 30 dias el Síndico designará ante el Juez de Comercio los valores que segun las bases de la liquidacion deben aplicarse á los créditos que no concurran á la licitacion de propiedades, quedando esos valores depositados á la órden del Juzgado y á los efectos de la liquidacion definitiva.

Para la licitacion está abierto el escritorio del Síndico calle de 25 de Mayo núm. 149, de dos á cuatro de la tarde todos los dias hábiles.

Montevideo, Febrero 8 de 1884.

Luis de la Torre, Síndico Definitivo. f8.1 mes

Marzo 4 — **FOLLETIN** — 12

NONA

NOVELA PÓSTUMA

DE

DON JOSÉ SELGAS

—Le confesaré á Vd. que tributo al arte el mas profundo respecto; pero, en verdad, no es mi fuerte. Otros estudios mas sérios y mas positivos me preocupan. Sin embargo, no soy completamente extraño á la belleza, y he acreditado alguna vez ser hombre de gusto. Vea Vd.: ese altar me encanta; un frontispicio sobre dos columnas salomónicas... Convengamos en que Salomon lo entendia: la sencillez es la sublimidad.

Dicho esto, dió media vuelta, y se dirigió magestuosamente hacia el altar mayor, deteniéndose delante del presbiterio. El Cura, que lo seguia, observó que contemplaba alternativamente las dos grandes lámparas que, sostenidas por dos ángeles, colgaban á uno y á otro lado del altar, y acercándose le dijo:

—Mucho adorno, muchas figuras, mucha hojarasca.... Son platerescas.

—¡Tan grandes (exclamó), y de plata!

—¡Ah!...., no, señor (le contestó el Cura). Son de madera.

Desde allí pasaron á la sacristía, formada de una pequeña sala que caia á espaldas del altar mayor, é iluminaban dos ventanas altas, cruzadas de barrotes de hierro, que daban á la calle; por debajo de estas ventanas se extendian las cajoneras en toda la longitud de la sala. A la derecha se abria una puerta de roble, fuerte y vigorosamente asegurada en los gozues, que comunicaba con un huerto que no pasaria de un celemín de tierra, al que daba sombra la extensa copa de una higuera inmemorial. Por este huerto se pasaba á la habitacion del sacristan, y un muro de mampostería, elevado á la altura de las ventanas de la sacristía, cerraba toda comunicacion con la calle. En fin: enfrente de la puerta de comunicacion con el huerto se abria otra igual que daba paso á la casa del Cura.

Aquí fué el sacristan el encargado de enseñar los ornamentos, y no tardó mucho en colocar sobre el ancho tablero de las cajoneras los ternos de mas valor por su riqueza ó por su antigüedrd, y el Diputado electo los admiraba, exclamando con frecuencia: «¡Precioso! ¡Magnífico! ¡Soberbio!», sin poner realmente gran atencion en lo que veía. El sacristan, por su parte, hacia brevemente la historia de cada una de aquellas sagradas vestiduras, en tanto que el ayuntamiento, formando en corro alrededor del Diputado, se regocijaba del asombro que causaban las ricas telas, los armoniosos matices y los exquisitos bordados de las casullas, de las dalmáticas, de las capas pluviales y de las albas guarnecidas de encajes:

—¡Esta iglesia es opulenta!—dijo el Diputado.

—No, señor (le contestó el Cura). La iglesia está pobre: lo que Vd. ve es un legado antiguo, que nos ha dejado la piedad de nuestros padres. Hoy apenas tenemos para las primeras necesidades del culto.

—El lujo (añadió el elegido del pueblo) es una necesidad del hombre civilizado; pero entendámonos, el lujo reproductivo. La ciencia moderna ha puesto los puntos sobre las íes, y aquí tiene Vd. un gran capital amortizado, extraido de la circulacion de la riqueza pública.—¡Contrastes de las épocas!

—Cierto (replicó el señor Cura afablemente): contrastes de las épocas. Yo, por mi parte, entiendo que el lujo consiste en lo que es superfluo, y este es el tributo mas justo que puede pagar el hombre, porque á Dios se lo debemos todo.

—Ahora (dijo el alcalde) vamos al trueno gordo. Nos quedan que ver las alhajas de la Vírgen.

—¡Oh! (exclamó el Diputado). En punto á alhajas, debo anticipar á Vds. que nada puede sorprenderme: he visto las mejores del mundo, y hoy se trabaja en ese ramo maravillosamente.

Mientras hablaba así, el Cura y el alcalde hacian salir de la parte superior de la cajonera, en la mitad de su longitud, á los piés del Crucifijo sostenido en la pared, delante del que se revestian los sacerdotes, un cajon pequeño, perfectamente ajustado á su hueco, y cuyo fondo vacío no pasaba de dos pulgadas de ancho. El espacio á que el cajon se ajustaba aparecia cortado interiormente por un tablero de madera. El Cura y el alcalde introdujeron á la vez las manos, é hicieron saltar dos cuñas laterales, estrechamente adheridas á sus respectivas mortajas, y entonces el tablero se inclinó hacia adelante, descubriendo un segundo fondo: de allí sacaron el cofre de hierro.

Era una caja de poco mas de un palmo en cuadro por otro palmo de altura, hallándose la tapa desprendida de los pasadores con que debió quedar sujeta antes de ser enterrada en la Gruta, y bien se advertia que habian sido limados los pasadores para poder abrirla: no tenía cerradura. Dentro de ella se escondia otra caja de cedro pulimentado. En el momento en que esta segunda caja iba á abrirse, se estrechó el medio círculo formado por los circunstantes, y las cabezas se apiñaron alrededor del señor Cura y del alcalde.

Un relámpago de luces de todos colores invadió los ojos del Diputado, y su asombro habria sido advertido, si todas las miradas no hubiesen estado fijas en el fondo resplandeciente de la caja que acababa de abrirse. Solamente el síndico, extraño á todo menos á su viña, á sus deberes municipales y á sus cacerías en la sierra, se paseaba, alejado del grupo, á lo largo de la sacristía, contemplando, ya uno, ya otro, los cuadros de Santos que decoraban las paredes, ó entretenía su indiferencia desde la puerta que daba al huerto, viendo á los gorriones saltar de la higuera á la tapia.

—Aquí tiene Vd. (dijo el alcalde) las alhajas de la Vírgen.

—Parecen ricas (contestó el Diputado, procurando sonreirse). ¿Están Vds. seguros de que toda esa pedrería no es falsa? Porque la industria hace prodigios, y ahora se imitan las piedras preciosas de un modo maravilloso.

—Estamos seguros (le replicó el Cura). Basta advertir que en los tiempos á que se remonta el hallazgo de estas joyas no se conocía el modo de falsificarlas. Vea Vd. los arabescos que forman las piedras preciosas, las esmeraldas que unen las hojas de la diadema, la forma de tiara que ésta semeja, las argollas de oro macizo rodeadas de un cordon de rubíes, las pulseras en forma de rosas rociadas de diamantes, y, en fin, esas sartas de perlas de todos tamaños descubren el gusto y el lujo oriental de estas joyas. ¿Quién pudo enterrarlas en la gruta? Hay que presumirlo, pues no se sabe. Lo que consta por documento auténtico es que los reconquistadores que las encontraron las cedieron en honor y obsequio de la Santa Vírgen, y así vienen de generacion en generacion. El proceso de este milagroso hallazgo se encuentra en el archivo de la parroquia. Como Vd. vé, la tradicion y la gloria de este pueblo se hallan vinculadas en la devocion á la Vírgen. ¿En qué manos mejores podia ponerla?

—No me opongo (dijo el Diputado), porque yo respeto todas las opiniones, y llevo mi tolerancia hasta las preocupaciones.

Solo el Cura comprendió todo el valor de esas palabras, y siguió diciendo:

—Antes se guardaba el cofre de hierro en la gruta, en el mismo camarin de Nuestra Señora; mas la aparicion de un famoso bandolero,—*Mindolo*, intercaló el alcalde,—hicieron temer un robo sacrílego, y desde entonces se guarda aquí, como Vd. ha visto, bajo dos llaves, una que tiene el señor alcalde y otra el Cura de la feligresía.

Dicho esto, metió la caja de madera en la caja de hierro, y una dentro de otra las ocultó en el hueco abierto por el cajon, encajó el tablero en sus ranuras, las cuñas volvieron á ajustarse en sus mortajas, y el cajon entró en su sitio. El alcalde y el Cura dieron una vuelta entera á cada una de las cerraduras, guardándose uno y otro sus respectivas llaves.

—¡Qué hermosura de perlas!.....—exclamó un concejal, todavía admirado de haberlas visto.

—Mucho (añadió el elegido); pero en punto á perlas, la más célebre es la *Perla* de Rafael.

El señor Cura se echó á reir. Si era chiste, porque tenía gracia; si era ignorancia, porque no dejaba de ser chistosa.

Salieron de la sacristía por la puerta que daba á la casa del Párroco, y el síndico se acercó al Diputado, preguntándole:

—¿Todo se ha visto, eh?

—Todo,—le contestó.

—¿Y el cofre?

—¡Oh! Sí (exclamó.) Tambien he visto el cofre de hierro.

CAPÍTULO XI

EL PARAISO

Hasta ahora no hemos hecho mas que ver la parte exterior del personaje elegido por el voto popular, y podemos decir que aun no lo conocemos, puesto que todavía no sabemos su nombre. No hay que extrañar una falta que tan fácilmente puede subsanarse, y que, á mayor abundamiento, tiene sus razones. Primera: que la mayor parte de los electores del pueblo se encuentran en la misma ignorancia. Segunda: que una vez designado por todos con el título de Diputado, no necesita, en realidad, otro nombre para abrirse paso en el mundo, y ser conocido.

¿Acaso es tan ignorada esa nueva planta, y tan oscura la vida de esa especie espontánea, que no acertemos á distinguir los rasgos característicos de la familia en toda la variedad de sus ejemplares? Cabalmente, por punto general, vienen al mundo lo mismo que los simples mortales, sin ser conocidos de aquellos á quienes se atribuye la facultad de darles el ser. No nacen á la vida ordinaria, á la vida particular que vivimos los demás hombres; nacen á la vida pública; y como el secreto de las fecundaciones no se ha descubierto todavía, salen al mundo público incubados en el misterio perpetuamente impenetrable de las urnas electorales. El recien nacido puede ser jóven, puede ser viejo; mas, de cualquier modo que sea, desde el punto mismo de su nacimiento corre de su cuenta el hacerse hombre. Es una generacion nueva, mejor dicho, es la tendencia, el modo de ser dominante en la nueva generacion. ¿Qué más quiere saberse?

Muy bien; pero somos curiosos; nos gustan las cosas con pelos y señales, y tenemos derecho á saber su nombre y apellido. ¿Y para qué? Ahí está el acto de su eleccion, porque las papeletas de la candidatura depositadas en la urna fueron quemadas inmediatamente despues del escrutinio. Mas ¿qué nos importa su nombre? Déselo uno cualquiera. ¡Hay tantos que poderle dar! Contentémonos con saber que es Diputado. Su naturaleza, despues de todo, era la naturaleza humana; sin vecindad, dudosa, porque activo, movible, impaciente, no acierta á estarse quieto en ninguna parte, viniendo á resultar que casi no tiene domicilio fijo; su casa siempre es la mejor fonda, con lo cual consigue tener buen hospedaje en todas las capitales del mundo; su profesion, se ignora; sus bienes de fortuna no constan anotados en ningun registro de la propiedad; pero indudablemente es hombre que sabe, porque habla de todo; y debe ser rico, porque gasta como un potentado. En cuanto á su familia, es seguro que ha de andar reñido con ella, pues nunca la nombra. ¿Se quieren más detalles? Vamos á darlos.

Si se tiene en cuenta el ligero *ceceo* con que pronuncia las palabras, el desparpajo de sus chistes, la prontitud de sus respuestas y la soltura de su lengua, hay que tomarlo por andaluz: mas no debe perderse de vista que anima el relato de sus cuentos, siempre que el caso lo requiere, imitando al pié de la letra el áspero acento de los catalanes, el dejo sobon de los aragoneses, la desabrida modulacion de los valencianos y la cadencia llorona de los gallegos. En este género de imitaciones era un prodigio.

Suele haber dias que amanece mas temprano, y son aquellos en que la primera luz de la mañana nos trae algun acontecimiento extraordinario, que el temor ó el deseo nos anticipan, porque acontece que el temor y el deseo no nos dejan dormir tranquilos, y nos despiertan antes que las dudosas claridades del alba anuncien la proximidad del nuevo dia. Ese debia ser el motivo que ocasionaba el movimiento interior que se advertia en las principales casas del pueblo en la madrugada del dia siete de Marzo de mil ochocientos y tantos.

En medio de la oscuridad con que la noche envolvia la antigua villa, llamémosla así, de los Remedios, en el tranquilo silencio de sus calles desiertas, se echaba de ver que no todas las familias del pueblo dormian á pierna suelta, como era costumbre en las madrugadas de los dias ordinarios, porque á través de los postigos entornados se escapaban rayos de luz que iban á reflejarse en las paredes de enfrente, ó se desvanecian en las sombras á lo largo de las calles.

Dentro de las casas se percibia ese ruido sordo que produce el movimiento de una familia que despierta á deshora; rumor confuso de pasos que van y vienen, de voces que llaman, que disponen, que advierten; de murmullo de conversaciones íntimas y de risas, que bien daban á entender lo alegre del suceso. En los paradores la animacion no era menos activa; el candil clásico iba de una á otra parte, como si ufano de sus rojos resplandores quisiera disputarle al sol el privilegio de iluminarlo todo; las mulas hacian resonar los clavos de las herraduras sobre el empedrado de las cuadras, y ya medio aparejadas sacudian las campanillas de los collares, relinchando, ni mas ni menos que si esclamaran: «¡Qué demonios de tempranera es ésta!» Y empinaban á la vez las orejas, moviéndolas de un lado á otro, en atencion á que andaban por allí los muleros echando por aquellas bocas sapos y culebras.

A todo esto, los carros y las galeras con sus toldos de lona, ellos descansando sobre las varas, apoyadas en el suelo, y ellas con las lanzas tendidas señalando el camino, con sus dobles bocas, parecia que esperaban el momento de tragarse á toda la familia; pero entre tanto, las mozas de la casa, peinadas de fiesta y vestidas de gala, bajaban cestos y canastas cubiertos con manteles, que se iban colocando en las aguaderas atadas en los varales de las galeras y de los carros.

Y sobre el fondo confuso del sordo tumulto de voces, pasos, risas, conversaciones, gritos, [illegible] relinchos y estrépito de campanillas, se destacaba el cacareo de las gallinas que empezaban á desperezarse, el canto triunfante de los gallos que anunciaban la próxima llegada del dia desde el fondo de las tápias de los corrales, y los ladridos de los perros que sonaban aquí, luego allá, luego mas allá, luego mas lejos, lo mismo que si fuesen centinelas apostados de distancia en distancia que se daban la voz de alerta.

En cuanto á los pájaros, sabían perfectamente que no era todavía hora de echar á volar; pero sorprendidos por la algazara de la casa, se revolvian en los nidos, temerosos de que se le jugara una mala partida, y aleteaban como quien se viste de prisa, y asomando las movibles cabezas por debajo de las tejas, se miraban unos á otros piando, con lo cual querian decir claramente: «¡Vecino!... ¿qué pasa?»

Más madrugador que el dia, el aire mensajero de la mañana volaba bullicioso, metiéndose por todas partes, lo mismo por las junturas de las ventanas que por debajo de las puertas, que por los vidrios rotos de los postigos, y aquí me entro, allí me salgo, alzaba las cortinas, ponía en movimiento los papeles sueltos que hallaba sobre las mesas, y hacia vacilar la llama de las luces sobre los mecheros de los velones, y sin mas cumplimientos soplaba muy frescamente sobre el rostro de los que le salian al paso, diciendo á unos y á otros: «¡No saben ustedes el frio que hace por ahí fuera!»

Al fin clareó en el horizonte el primer reflejo del dia; las estrellas, avergonzadas, empezaron á ocultarse en la profundidad de los cielos, al paso que las nubes, formando dibujos imposibles, acudian presurosas á presenciar el nacimiento de la mañana. Apenas formadas en grupos movibles, cambiando á cada momento de tonos y de contornos, comenzaron á ataviarse de prisa y corriendo [illegible] más ricas telas; y eche Vd. encajes de los mas caprichosos bordados, bandas magníficas de brocados de oro, mantos espléndidos de soberbia púrpura.